

En la casa del Padre

«Como hemos estado unidos
En la profesión de la fe,
mantengámonos igualmente unidos
en el sufragio y la intercesión».
(P. Alberione)



A las 19.25 (hora local) del sábado 3 de junio de 2023, ha fallecido en París (Hôpital la Salpêtrière) a causa de una parada cardíaca

EL P. IGNACIO HERMINIO CAU

**77 años de edad, 63 de vida paulina, 55 de profesión
y 43 de sacerdocio**

Ignacio nace en Albagiara (Oristano, Cerdeña) el 6 de enero de 1946, segundo de seis hijos (dos hermanos y cuatro hermanas), de Carmelo y Erminia Macis. Ingresa en la comunidad de Roma el 26 de septiembre de 1959. Inicia el noviciado el 7 de septiembre de 1965, emite su primera profesión religiosa el 20 de agosto de 1967, tomando el nombre de Herminio, se consagra definitivamente con la profesión perpetua el 8 de septiembre de 1975 en Sherbrooke (Canadá) y es ordenado sacerdote el 21 de julio de 1979 en Albagiara.

El P. Ignazio –destinado ya durante el juniorado a desempeñar su misión en Canadá– nada más ser ordenado se dedica ya a la Dirección del Centro de Ediciones Paulinas en Montreal (Canadá), donde asumirá progresivamente diversos cargos: Superior regional (dos mandatos), Consejero y ecónomo regional, Responsable del Centro de comunicaciones y misión, Coordinador del área comercial y administrativa. De 2001 a 2008 era Superior regional cuando Canadá y Francia se unieron en una sola Región (2003); en 2005 deja Canadá y se traslada a Arpajon (Francia). En 2008 es Consejero regional y Director general de Apostolado; seguirá desempeñando su servicio de Consejero unos años y, al mismo tiempo, el de Vicedirector general de apostolado hasta el cierre de la casa de Arpajon, cuando se trasladará a Nogent-sur-Marne (Francia).

La vida paulina del P. Ignacio ha transcurrido íntegramente en la Región Canadá-Francia. La sonrisa plena y serena de la foto bastaría para testimoniar su amor por la misión paulina, vivida con alegría, convicción y generosidad, más con las obras que con las palabras. Murió un sábado, día dedicado a María, a quien se encomendaba filialmente, pero de modo reservado, según su estilo, y a las puertas de la fiesta de la Santísima Trinidad; el P. Ignacio tradujo un aspecto de este misterio de fe con un estilo de vida marcado por la relación, la comunión y la acogida.

En el apostolado, el P. Ignacio prodigó sus dotes de análisis y síntesis, convirtiéndose en un referente en cuestiones administrativas y organizativas. Podemos decir que fue de alguna manera la memoria viva, el archivo de datos ordenado y detallado de la Región. Por el apostolado dio lo mejor de sí mismo con total generosidad, incapaz de rechazar una solicitud de colaboración o ayuda. A las dificultades y los expedientes más complejos,

oponía la tenacidad típica del carácter sardo, aun cediendo, cuando era necesario, al compromiso razonable.

Como Director general, era la persona que escuchaba y promovía el trabajo en equipo, procurando siempre los más amplios consensos para el bien de las obras. Exigente consigo mismo, sabía reconocer el bien en todos; sabía acoger todo y a todos, sin juzgar, con benevolencia, para que de la confrontación saliera la luz, más allá de las dificultades.

En el campo editorial, le debemos la apertura del sector de la literatura juvenil y los álbumes ilustrados. También fue autor de una investigación sobre el desarrollo de la edición francófona canadiense, muy apreciada y un punto de referencia para la industria del libro en Québec.

El P. Ignazio asumió varias veces el servicio de la autoridad. Lo realizó con la carga de humanidad que era reconocida por todos, con el respeto y la aceptación de cada hermano. Vivió plenamente la espiritualidad paulina, pero sin alardear de ella. El ministerio sacerdotal que desempeñó en las diversas ocasiones era rico de la humanidad de Jesús y por eso muy apreciado.

La vida del P. Ignazio ha sido una vida paulina rica, vivida bajo los reflectores, si se puede decir así, pero él siempre se negó a ponerse en la luz. Hombre de servicio, prefería la humildad y la disponibilidad. También sabía ser graciosamente irónico, un don precioso en el contexto de la vida común.

Enfermo de mieloma múltiple (cáncer de médula ósea) desde hace muchos años, ha dado su aporte al apostolado hasta el final, en la medida compatible con los malestares de la enfermedad que lo llevó a un paro cardíaco.

Que el Señor acoja a este hermano nuestro y lo recompense abundantemente. Que el sufrimiento que ha caracterizado buena parte de su vida sea fecundo de frutos espirituales y apostólicos para toda la Familia Paulina, especialmente para la Región a la que sirvió y amó durante tantos años.

Roma, 4 de junio de 2023

P. Vito Spagnolo, ssp

El funeral se celebrará el jueves 8 de junio de 2023 horas, en la Capilla de las Pías Discípulas en Nogent-sur-Marne, a las 10:30. El cadáver será cremado, por expresa voluntad suya y de la familia, y la urna se depositará en la tumba familiar en Cerdeña.

Los Superiores de Circunscripción informen a sus comunidades para los sufragios prescritos (Const. 65 y 65.1).